

Para la Franklin Street Public School
— J. K.



Título original: The Three Billy Goats Gruff • Publicado en inglés en 2022 por Orchard Books, un sello de Scholastic Inc. • Texto: © 2022 Mac Barnett • Ilustraciones: © 2022 Jon Klassen © Andana Editorial, para esta edición • Av. Aureli Guaita Martorell, 18. 46220 Picassent (Valencia) www.andana.net / andana@andana.net

Traducción: Antonio Díaz Pérez · Revisión: Leticia Oyola

Queda prohibida la reproducción y transmisión, total o parcial, de este libro bajo cualquier forma o medio, electrónico o mecánico, sin el permiso de los titulares del *copyright* y de la empresa editora. Todos los derechos reservados.

ISBN: 978-84-18762-39-0 Depósito legal: V-2958-2022 Impreso en Europa

Las ilustraciones de Jon Klassen están realizadas con tintas, acuarela y grafito y se han plasmado digitalmente. La fuente tipográfica y de visualización que se ha empleado es Cheltenham ITC Std. La dirección artística ha corrido a cargo de Patti Ann Harris, mientras que el diseño es de Doan Buu.

TRES CABRITAS Y EL TROL



~~~~

Había una vez un puente. Y bajo ese puente vivía un trol.

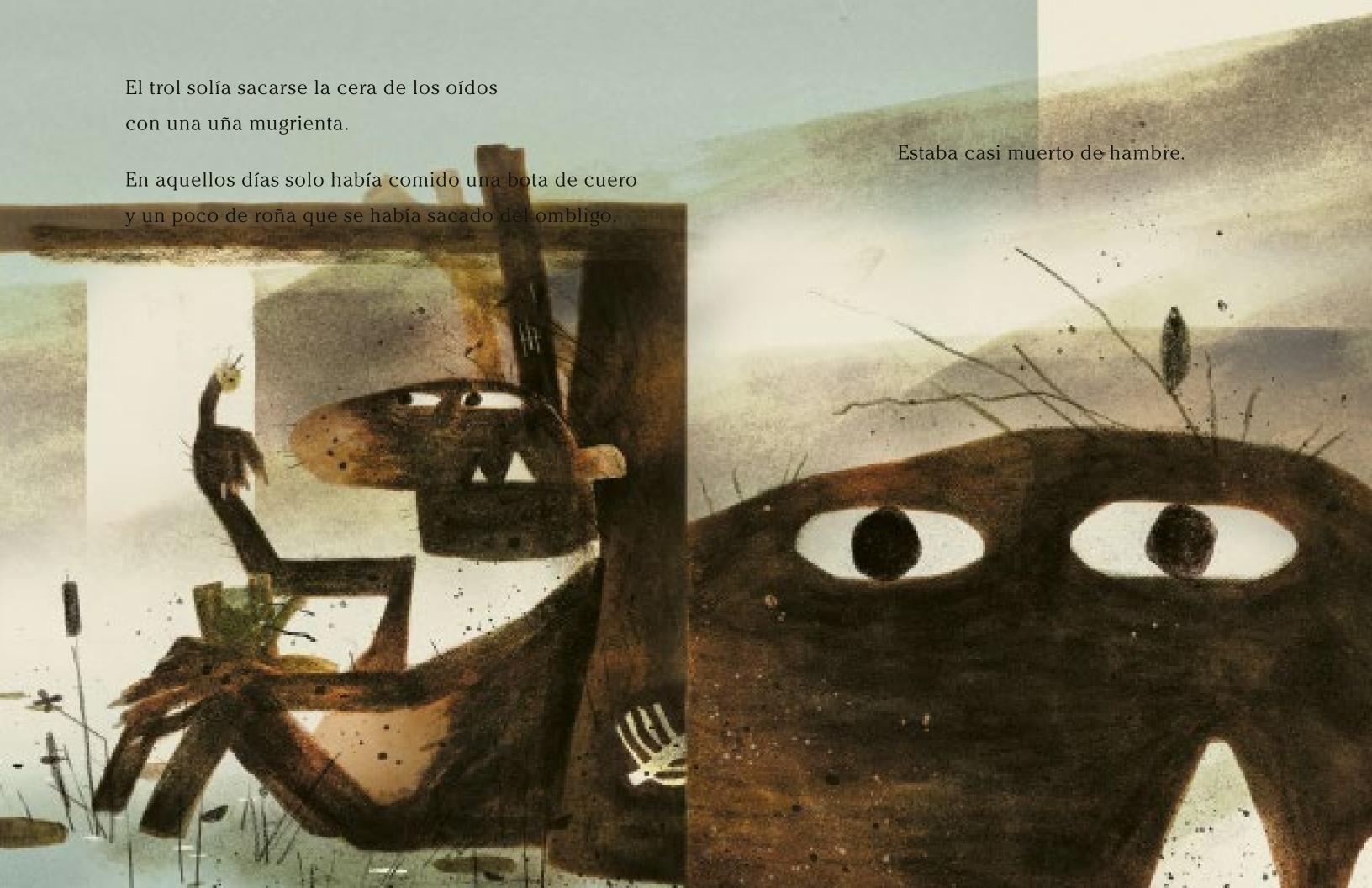




El trol siempre estaba sentado en el barro, entre basura y escombros, escuchando, esperando, deseando que alguien cruzara el puente que pasaba sobre él.

«Soy un trol. Vivo para comer.

Adoro el sonido de pezuñas y pies,
de patas y garras sobre los adoquines.
¡Así es como suenan mis festines!».





¡Clip, clop!, ¡clip, clop!, sonó en el puente que pasaba sobre él. El trol se puso en pie, salió de la oscuridad y empezó a gritar:

—¿Quién va hacia el campo verde? ¿Quién osa cruzar mi puente? Era una pequeña y temblorosa cabrita.

—Soy solo yo —dijo la cabrita—. Una cabra. Y me apellido Gruff.

El trol se puso a bailar y zapatear.

—¡Me encantan las cabras! ¡Y de mil maneras!
Glaseadas en miel no son mala cena.
Ahumadas, escalfadas y también asadas.
¡Bufé de cabra, cabra en tostada!
Ensalada de cabra, pero sin verduras.
Si lleva caracoles, es todo ternura.
Cabra almorzaré y cabra cenaré.
Cabrita, cabrita, ¡te voy a comer!



—¡Por favor! —dijo la cabrita—. ¡No! ¡No es buena idea que me comas! ¡Apenas tengo carne sobre los huesos!

El trol entornó los ojos. Ahora que lo decía, la cabra parecía un poco fibrosa.



La cabrita sonrió.

—Si me dejas pasar, te contaré un secreto: mi hermana mayor no tardará en venir por aquí, y tiene mucha más carne que yo y es más sabrosa.

—Conque tu hermana mayor, ¿eh? —dijo el trol, y se mesó el largo pelo que le crecía de la barbilla—. Está bien. Puedes pasar.